

MENSAJE DEL GOBERNADOR
DEL ESTADO LIBRE ASOCIADO DE PUERTO RICO
HONORABLE RAFAEL HERNANDEZ COLON
CON MOTIVO DEL BRINDIS EN ALMUERZO
DEL COLEGIO DE FARMACEUTICOS DE HUELVA

22 DE OCTUBRE DE 1991

HUELVA, ESPAÑA

Me es muy grato estar de nuevo con ustedes devolviendo la grata visita que hace casi justamente un año realizó a Puerto Rico el Colegio Oficial de Farmacéuticos de Huelva.

Ningún hispanohablante del otro lado del Océano puede escuchar con indiferencia el nombre de vuestra Provincia, el nombre de La Rábida y su Monasterio, matriz y laboratorio de la memorable empresa del Descubrimiento. Y no muy lejos de donde nos encontramos, por trochas de arenal, pinares y casuarinas el Puerto de Palos de la Frontera, plataforma de lanzamiento de la gran aventura; y algo más al interior en la tierra llana, frondosa de eucaliptos, junto al inicio del Río Tinto, Moguer, cuna de Juan Ramón, poeta nuestro y vuestro.

A la simbólica Carabela que nos entregasteis en vuestra visita, hemos correspondido depositando en vuestras manos las enseñas de nuestra patria y un puñado de tierra de nuestra Isla, tierra descubierta por pilotos marineros onubenses y regada y fecundada durante cerca de quinientos años por el esforzado trabajo de andaluces, asturianos,

catalanes, gallegos, canarios... antepasados nuestros y vuestros.

En Puerto Rico han tenido ustedes la oportunidad de comprobar cómo la laboriosidad de nuestras gentes rotura campos diferentes de los de antaño y cómo la industria farmacéutica, por ejemplo, tan inmediata a vuestras inquietudes profesionales, constituye hoy un importante capítulo en el desarrollo socio-económico de nuestro pueblo.

También aquí en Huelva salta a la vista el esfuerzo desplegado para desarrollar las fuentes de riqueza de la comarca, al ritmo exigido por las necesidades del nivel de vida de su población.

Ojalá vuestro espíritu de trabajo obtenga la merecida recompensa.

Mientras tanto, quiero agradecerles este espléndido almuerzo y evocar ante ustedes otro recuerdo que mi esposa y yo atesoramos de vuestra incomparable tierra; me refiero a la mágica experiencia de fervor religioso, de tradición y de arte de la convivencia humana que se combina en

vuestra maravillosa peregrinación - Romería del Rocío.

Al agradeceros de nuevo vuestra invitación quiero levantar mi copa por vuestra felicidad personal, por la vocación marinera y americana de Huelva y por el culto de la Blanca Paloma.

* * *